



45.º período de sesiones

DOCUMENTOS OFICIALES

celebrada el martes 9 de julio de 1968
a las 10.10 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

	Página
Tema 2 del programa:	
Examen general de la política económica y social internacional (<i>continuación</i>)	9
Oradores:	
Sr. Boerma (FAO)	9
Lord Caradon (Reino Unido)	11
Sr. Morse (OIT)	13

Presidente: Sr. PÉREZ GUERRERO (Venezuela).

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4454, E/4467/Rev.1, E/4486/Add.1, E/4488 y Add.1 a 5, E/4496, E/4511 (resumen), E/4515, E/4525, E/4551; E/CN.5/417 y Corr.1 y Add.1 y 2 y resumen; E/CN.11/825; E/CN.12/806, E/CN.12/808 y Add.1; E/CN.14/409; E/ECE/703) (*continuación*)

1. El PRESIDENTE, después de destacar el interés de la declaración hecha en la 1531.^a sesión por el Secretario General, dice que, en sus intervenciones, las delegaciones podrían tratar el tema que se examina de manera relativamente amplia; el Presidente espera, en particular, que las delegaciones formulen observaciones sobre el segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que debe ocupar un lugar destacado en los trabajos del actual período de sesiones.

2. El Sr. BOERMA (Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) recuerda que en diciembre último, al hacer uso de la palabra en el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General cuando aún era Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos, subrayó cuán necesaria era la unidad entre los organismos de las Naciones Unidas. Desde que es Director General de la FAO esta necesidad le parece aún más evidente.

3. Las condiciones de esta unidad son la claridad y el orden. En este sentido se ha realizado un progreso considerable en una esfera particularmente importante, a saber, la de la formación y la enseñanza agrícolas, con la firma por los Directores Generales de la OIT, de la UNESCO y de la FAO de un *aide-mémoire* que constituye una verdadera alianza entre las tres organizaciones.

4. El Sr. Boerma espera que se produzca una evolución análoga en las relaciones entre la FAO y las comisiones económicas regionales. Desde hace algunos años, esas

comisiones cuentan con departamentos mixtos de agricultura cuyo personal es suministrado en parte por las Naciones Unidas y en parte por la FAO. Para mejorar la coordinación, el Sr. Boerma propuso al Secretario General de las Naciones Unidas que los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales desempeñasen igualmente las funciones de representantes regionales de la FAO. Por lo que respecta a las cuestiones agrícolas, los secretarios ejecutivos recibirían evidentemente instrucciones del Director General de esta última organización. El Sr. Boerma estima que esta fórmula facilitaría el trabajo de los secretarios de las comisiones regionales así como el de la FAO. El Secretario General habló favorablemente de esta propuesta en su declaración inaugural. El Comité especial sobre la organización de la FAO, que la examinó minuciosamente, estima que antes de tomar una decisión definitiva conviene consultar a los gobiernos de las diversas regiones. La FAO tiene la intención de celebrar consultas de este tipo en el próximo período de sesiones de su Consejo y con ocasión de las conferencias regionales que celebre durante el año. El Sr. Boerma espera que se haga alguna tentativa, a título experimental, al menos en una región.

5. Igualmente se deja sentir la necesidad de una estrecha colaboración con la ONUDI, tanto más cuanto que, como es sabido, la industrialización de los países en desarrollo se funda esencialmente en las « industrias agrícolas »: abonos, máquinas agrícolas, elaboración industrial de los productos de la agricultura, de la pesca y de la silvicultura. En febrero de 1968, el Director Ejecutivo de la ONUDI y el Director General de la FAO se pusieron de acuerdo sobre ciertas medidas provisionales que deben completarse con un acuerdo oficial a fines del año. La tarea resultó relativamente fácil en los sectores en que ambas organizaciones deben evidentemente desempeñar funciones complementarias; en cambio surgieron dificultades prácticas en el caso de industrias en que la producción, la elaboración de los productos y la comercialización, están sumamente integradas: industria lechera, pesca, industrias forestales, etcétera. Cuando se presentan estas dificultades, no hay que actuar precipitadamente; sin embargo, debe establecerse una coordinación lo antes posible si no se quiere que los gobiernos beneficiarios reciban opiniones contradictorias de la ONUDI y de la FAO. El Sr. Boerma espera, pues, que se llegue a un acuerdo de conjunto en esta esfera de aquí a fin de año.

6. Las relaciones más seguidas que mantiene la FAO son con el PNUD. La cuantía de los gastos que la FAO realiza actualmente en actividades financiadas por el PNUD es dos veces mayor que la de las sumas que destina a su programa ordinario. Por su parte, el PNUD asigna

el doble de fondos a la FAO que a cualquier otra organización. Por esta razón la FAO se interesa vivamente en el estudio sobre la capacidad de las organismos de las Naciones Unidas iniciado actualmente bajo los auspicios del Consejo de Administración del PNUD; se trata de una evaluación objetiva de las necesidades de los programas y de las condiciones en que los organismos de las Naciones Unidas facilitan ayuda al desarrollo por mediación del PNUD. Este importante trabajo completa el análisis que actualmente realiza el Comité Ampliado del Programa y de la Coordinación, y ambos estudios permitirán asegurar una coordinación adecuada entre la FAO y el PNUD en el transcurso de los años 1970.

7. El Director General de la FAO desea citar algunos otros ejemplos de los progresos realizados, en lo que se refiere a la coordinación de las actividades de la FAO y de otras organizaciones. La FAO y la UNCTAD van a intensificar el trabajo que han iniciado conjuntamente, en respuesta a ciertas solicitudes formuladas con motivo de la Conferencia celebrada en Nueva Delhi. Por otra parte, el BIRF concede un lugar cada vez más importante a la agricultura, y el Sr. Boerma ha celebrado conversaciones con el Presidente del Banco para tratar de llegar a acuerdos prácticos que permitan acelerar el programa de cooperación FAO/BIRF. La FAO presta cada vez mayor apoyo a la división mixta FAO/OIEA así como al Grupo consultivo sobre las proteínas que interesa a la vez a la FAO, a la OMS y al UNICEF. Además, el Sr. Boerma ha asegurado al nuevo Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos, Sr. Francisco Aquino, que la FAO le prestará toda la ayuda posible. Finalmente la FAO ha colaborado estrechamente con las propias Naciones Unidas en la preparación del informe sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos (E/4538) que se presentará a la consideración del Consejo.

8. Refiriéndose a una cuestión que reviste una importancia fundamental no sólo para los gobiernos sino también para los organismos de las Naciones Unidas, a saber la elaboración de una estrategia a largo plazo del desarrollo, el Sr. Boerma recuerda que desde hace dos años aproximadamente la FAO prepara un Plan Indicativo Mundial para el desarrollo agrícola. La finalidad del Plan Indicativo Mundial es fijar objetivos realistas en lo que respecta a la producción, el consumo y el comercio de productos agrícolas para 1975 y 1985, indicando igualmente las políticas que los gobiernos deben seguir para alcanzar estos objetivos. Se trata esencialmente de una serie de estudios regionales fundados en un análisis detallado de la situación que existe en un cierto número de países elegidos entre las diversas regiones. Los estudios regionales se publicarán en 1968 e irán seguidos de un informe mundial que se distribuirá en forma provisional el año próximo y será examinado primeramente por la Conferencia de la FAO. El Plan Indicativo Mundial no debe considerarse como un trabajo estático: se pondrá al día constantemente teniendo en cuenta los nuevos acontecimientos.

9. El Sr. Boerma ha procurado que la elaboración del plan indicativo mundial se vincule estrechamente a la preparación del segundo Decenio de las Naciones Unidas

para el Desarrollo. El Plan se adaptará al calendario del segundo Decenio y se ajustará para tener también en cuenta los objetivos globales de desarrollo fijados por la Asamblea General. El Sr. Boerma señala, igualmente a este respecto, que hace algunos meses el Sr. Tinbergen, Presidente del Comité de Planificación del Desarrollo, procedió a un estudio sobre la metodología y los progresos del Plan Indicativo Mundial. En términos generales, el Sr. Boerma estima que un plan indicativo de conjunto, que abarque los planes sectoriales, establecidos por organizaciones competentes, como el que ha elaborado la FAO en materia de desarrollo agrícola, permitiría dar a las actividades de los distintos organismos la claridad y el orden indispensables si se quiere que las Naciones Unidas en su conjunto desempeñen la función que los gobiernos tienen derecho a esperar.

10. Entrando después en la esfera particular de la FAO, que es la situación alimentaria mundial, el Sr. Boerma tiene la satisfacción de anunciar que se han realizado progresos. En 1967 las cosechas han sido buenas. Según las estimaciones preliminares de la FAO, la producción alimentaria ha aumentado en un 3 %, aproximadamente, en todo el mundo, y en cerca del 6 % en las regiones en desarrollo. Este es un aumento sin precedentes. Se está extendiendo cada vez más la introducción de variedades de alto rendimiento, a que ha aludido el Secretario General en su discurso de apertura. Se han llevado a feliz término experiencias importantes con el trigo y el arroz en México y en Filipinas, respectivamente, y se está realizando una labor semejante en lo que respecta al maíz, el mijo y el sorgo. Las variedades de alto rendimiento son aptas para grandes zonas de las regiones tropicales y subtropicales donde hasta ahora sólo se habían cultivado variedades indígenas de escaso rendimiento. Para dar una idea del éxito de este intento en los ocho países de Asia estudiados en el Plan Indicativo Mundial, basta decir que las variedades de alto rendimiento han ocupado un 10 %, aproximadamente, de la superficie sembrada con cereales en 1967-1968. Se conseguirá aún más si se puede disponer de cantidades suficientes de agua, abonos e insecticidas. Naturalmente, habrá que resolver los problemas que planteen la resistencia de las nuevas variedades a las enfermedades, el almacenamiento y el transporte, así como el riesgo de superproducción. Cabe señalar, además, que las experiencias efectuadas han dado los mejores resultados en los países en que la investigación y los servicios de divulgación han alcanzado mayor desarrollo. Sea como fuere, parece ahora que es posible ganar la carrera de velocidad entre el crecimiento demográfico y el aumento de la producción alimentaria; para ello será preciso, sin embargo, que se realicen progresos comparables en materia de planificación demográfica.

11. Los alentadores progresos que se han conseguido representan, de hecho, el resultado de veinte años de esfuerzos, de investigación, de inversiones y de equipo. El Sr. Boerma considera que en lo que respecta a la agricultura, el primer Decenio para el Desarrollo no ha sido un fracaso. El orador señala que otro aspecto fundamental de la evolución satisfactoria a que acaba de aludir es el cambio de actitud de los propios agricultores, que han renunciado a su tradicional posición conservadora

para acoger con entusiasmo las nuevas variedades de alto rendimiento.

12. No obstante, sigue siendo necesario efectuar grandes inversiones financieras y humanas. Además, los éxitos obtenidos respecto de los cereales no han sido acompañados por progresos semejantes en lo relativo a los productos alimenticios ricos en proteínas. Sería, pues, un trágico error conformarse con los resultados alcanzados hasta ahora.

13. Cabe añadir que también se han logrado progresos de importancia en otros países que no pertenecen a las zonas tropicales o subtropicales. En Hungría, Bulgaria y Rumania, el Sr. Boerma ha quedado impresionado por el trabajo que efectúan las granjas cooperativas y las estaciones de investigación de estos países. Al parecer, las granjas cooperativas, que generalmente tienen una extensión de varios miles de hectáreas, se adaptan mejor a la agricultura moderna de costo reducido que las pequeñas propiedades de la Europa occidental. Por tanto, parece que se abren perspectivas prometedoras para la agricultura de la Europa oriental.

14. En cuanto a la organización del trabajo de la FAO en los años venideros, el Director General ha escogido, con carácter provisional, cinco grandes centros de interés. El primero será la utilización en escala cada vez mayor de las variedades de cereales de alto rendimiento. El segundo, que tendrá especial importancia para el Consejo, será la acción destinada a disminuir la insuficiencia de proteínas, problema que ha sabido poner de relieve con gran acierto durante el año último el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (véase E/4343/Rev.1). El tercer centro de interés será la lucha contra las pérdidas innecesarias; ya se conocen, en efecto, los daños que las ratas, los insectos, etc. producen cada año a las cosechas; otra fuente de pérdidas tan peligrosa como ésta, aunque indirecta, es la utilización deficiente de las tierras. El cuarto centro de interés será la movilización de los recursos humanos en las zonas rurales; se trata de una amplia esfera en la cual la FAO, en la parte que le corresponde, piensa dedicar una actividad especial a la capacitación en todos los niveles, a la reforma agraria, a la colonización, a la creación de cooperativas y a la mejora del crédito agrícola; para esta labor, que habrá de contribuir a contener el éxodo rural, la FAO cuenta con la colaboración de otras organizaciones, en especial las Naciones Unidas y la OIT. Por último, el quinto centro de interés será la adquisición de divisas por los países en desarrollo; hay que esforzarse por sacar partido de las grandes posibilidades que ofrecen a este respecto las producciones de esos países, por ejemplo, las de la industria forestal. La FAO piensa desarrollar una actividad sistemática en materia de producción, comercialización, transformación, comercio y fomento de las exportaciones, colaborando de modo especial con la UNCTAD.

15. Estos cinco centros de interés se han escogido porque, en el momento actual, parecen prestarse a una acción internacional dinámica. Constituyen un marco dentro del cual la FAO prepara la acción que ha de emprenderse tanto en el plano regional como en el plano

nacional. Esa acción deberá ser llevada a buen término no sólo por medio de la FAO, sino también dentro de programas bilaterales o por medio de las instituciones de financiación, de las organizaciones no gubernamentales, especialmente las que toman parte en la Campaña Mundial contra el Hambre y, sobre todo, de los gobiernos de los propios países en desarrollo.

16. Esta nueva orientación de las actividades de la FAO va unida a una reorganización de la secretaría de la organización, que ya había emprendido el predecesor del Sr. Boerma. Se atribuirá mayor importancia a la estructuración geográfica en relación con la estructuración funcional. Así, en la formulación de proyectos, los servicios regionales y locales se encargarán de una parte de las responsabilidades que antes se confiaban a las divisiones técnicas. Además, se liberará a los técnicos de ciertas funciones burocráticas que otros pueden hacer en su lugar. El Sr. Boerma espera que esta reorganización entre plenamente en vigor al comienzo del próximo ejercicio presupuestario bienal de la FAO (1970-1971).

17. Al concluir, el Director General de la FAO señala que, para que se confirmen los progresos que acaba de describir, es preciso que los gobiernos donantes aumenten su ayuda a la agricultura. Algunos han adoptado ya medidas en ese sentido y el orador espera que otros, cuyo esfuerzo ha disminuido en cierta medida, seguirán ese ejemplo. Por lo demás, es alentador comprobar que cada vez es mayor el número de países en desarrollo que intensifican considerablemente sus inversiones en la esfera agrícola. En conjunto, cabe esperar que la acción común de los gobiernos donantes y beneficiarios y de las organizaciones internacionales permitirá alcanzar resultados satisfactorios en los próximos años. Por su parte, el Consejo Económico y Social puede desempeñar una función de importancia primordial estimulando, coordinando y orientando esas actividades comunes.

18. Lord CARADON (Reino Unido) recuerda que, ante las discrepancias y controversias que surgen en el mundo, la misión de las Naciones Unidas consiste en buscar sin desaliento los puntos en que es posible llegar a un acuerdo. El mantenimiento de la paz es indispensable para el progreso económico y social, pero no es más que un comienzo, el punto de partida de una empresa acuciante y honrosa que es la de conseguir una paz tolerable para las grandes masas de los países del mundo. El progreso económico y social es, en efecto, el instrumento más poderoso para el mantenimiento de la paz. Los peligros que para el mundo representan la pobreza, la expansión demográfica y los antagonismos raciales revisten hoy tales proporciones que no basta la acción de un solo país para combatirlos; su eliminación exige una acción internacional. Ahora bien, no puede sino experimentarse un sentimiento de insatisfacción y de profunda inquietud al preguntar qué resultados han tenido los esfuerzos internacionales desplegados en ese sentido, qué se ha hecho por llevar a la práctica los altos ideales en que se inspiran las iniciativas internacionales, qué medidas han sabido tomar los países ricos para hacer frente a la pobreza del resto del mundo, qué eficacia verdadera tienen las organizaciones creadas

para fomentar el desarrollo económico internacional, si hay colaboración efectiva entre los organismos de las Naciones Unidas y si el Consejo Económico y Social desempeña la función rectora que le incumbe o si sus deliberaciones no van a convertirse en una serie de observaciones ociosas sobre un programa demasiado recargado. El Consejo debe abordar su actual período de sesiones con ese espíritu de autocrítica, de insatisfacción constructiva. El orador, por su parte, se propone formular observaciones sobre tres puntos: a) el origen y el alcance del esfuerzo internacional de desarrollo al término del primer Decenio para el Desarrollo y al inicio del segundo; b) los adelantos o la falta de adelantos en materia de derechos humanos; y c) la acción internacional que ha de emprenderse para evitar que una expansión demográfica anárquica haga fracasar todos los esfuerzos de desarrollo económico y social.

19. Si bien es cierto que el Consejo y sus órganos auxiliares, así como los organismos especializados, pueden contribuir a la planificación del segundo Decenio para el Desarrollo y prestar valioso asesoramiento técnico, corresponde a los gobiernos de los países en desarrollo determinar las políticas económicas que hayan de aplicarse, ya que les incumbe en primer lugar aumentar la productividad de los recursos naturales y humanos de sus poblaciones y de sus países. El Consejo, pues, no debe caer en la tentación de fijar objetivos generales ilusorios y de abandonarse a generalizaciones poco acordes con la realidad. El segundo Decenio deberá movilizar los esfuerzos de todos, ser la expresión de la voluntad de los gobiernos y de las organizaciones internacionales y hacer del desarrollo una empresa concertada y un deber común. Los organismos de las Naciones Unidas habrán de inspirarse en el ejemplo del BIRF y del PNUD, que actúan a través de organizaciones encargadas de ejecutar los programas financiados por esos organismos. Gracias a la experiencia adquirida podrán utilizarse en adelante con fines más varios aún los instrumentos del desarrollo económico internacional, a los que acaba de agregarse con provecho la ONUDI.

20. Es cosa hoy generalmente admitida, como han destacado recientemente el Secretario General, el Director del PNUD y el Presidente del BIRF, que los actuales recursos financieros del Banco y del PNUD son insuficientes. Los países están cada día más convencidos de las ventajas de la asistencia multilateral. En los dos últimos años 77 países, entre ellos Suecia y otros países nórdicos, han aumentado su contribución al PNUD, a pesar de lo cual el Reino Unido sigue siendo el segundo país contribuyente por orden de importancia. Sin embargo, por ahora no aumenta el volumen de la corriente de capitales destinados a la asistencia de los países en desarrollo; ello se debe principalmente a las dificultades de balanza de pagos con que tropiezan muchos países, concretamente el Reino Unido. En cambio, aunque el volumen de la ayuda concedida disminuye, su calidad mejora, como ha destacado muy bien el Secretario General en su informe sobre la corriente internacional de capitales y de asistencia (E/4495). El Reino Unido atribuye gran importancia al mejoramiento de las condiciones de concesión de asistencia; conviene, en efecto, que los países donantes procuren adaptar las condiciones

de su asistencia a las necesidades de cada país en desarrollo. El Reino Unido está resuelto a hacer más aún. Tras haber mantenido al mismo nivel su contribución al PNUD, pese a las dificultades económicas y financieras que ha atravesado en los últimos años, ha anunciado últimamente que se propone aportar una suma adicional de 155 millones de dólares para el período de 1968-1970 con objeto de reconstituir los recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF). Además, desde 1965 ha decidido no percibir intereses por la mayoría de los préstamos que concede en el ámbito de la asistencia para el desarrollo. Es de esperar que los esfuerzos de los países occidentales por aumentar el volumen de la ayuda multilateral para el desarrollo serán pronto imitados por los países comunistas; por el momento, la contribución del Reino Unido equivale por sí sola al total de las contribuciones de esos países. La campaña contra el retraso económico debe ser internacional y multilateral; cada cual debe aportar en función de sus posibilidades y tratar de ayudar a los demás según sus necesidades. La idea del desarrollo internacional está aún en sus comienzos, pero crece de día en día. En vez de deplorar los escasos progresos realizados en el segundo período de sesiones de la UNCTAD celebrado en Nueva Delhi, mejor sería hacerse a la idea de que ya se han logrado algunos resultados, que el desarrollo es un deber internacional, que la iniciativa y la orientación del desarrollo deben ser de la incumbencia de las propias naciones jóvenes y que tan sólo una acción internacional concertada evitará al mundo una desastrosa división entre países ricos y países pobres.

21. No es preciso insistir en los peligros de la dominación de una raza por otra o de cualquier otra forma de dominación de un pueblo por otro, como tampoco es preciso recordar los peligros crecientes de la tirantez y los conflictos raciales de que el mundo actual es testigo. Esos peligros, que existen en bastantes países del mundo y sobre todo en Sudáfrica, amenazan con extenderse al mundo entero. Es, pues, perfectamente legítimo que se les conceda una atención cada vez mayor en los trabajos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Con todo, las injusticias especialmente flagrantes que existen en algunos países, máxime en Sudáfrica, no deben hacer olvidar al Consejo su misión especial de amparar los derechos humanos en el mundo entero. Sin embargo, hay dudas e incluso oposición cuando se trata de adoptar medidas de alcance general; así, la propuesta de crear un puesto de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos está desde hace tiempo en suspenso. Ahora bien, la discriminación en una forma u otra, las violaciones de los derechos humanos y de las libertades fundamentales no existen sólo en Africa, sino en casi todos los países.

22. Otro aspecto de los derechos humanos que el Consejo está encargado de examinar en especial en el actual período de sesiones es el derecho de los padres para decidir libremente el número de sus hijos y el que permita a los hijos esperar criarse con dignidad. No es este un problema aislado. En efecto, ¿cómo pueden resolverse los problemas del hambre, de los conflictos raciales o de la revolución de la juventud sin solucionar

antes el problema demográfico? Por difícil que sea, no se puede sino abordar a un tiempo todos esos problemas. Si no se resuelve el problema demográfico, las Naciones Unidas no conseguirán nada. Lo esencial es que los padres sean dueños de decidir el número de sus hijos y los gobiernos de determinar su política oficial. Hay que recurrir a la cooperación libremente aceptada entre individuos, gobiernos y organismos internacionales para asegurar la apetecida mejora de los niveles de vida. Si bien durante veinte años las Naciones Unidas y los organismos de su sistema apenas han tomado medidas prácticas para resolver el problema demográfico mundial, por fin entraron en acción en 1965, y desde entonces no han dejado de actuar. Más de una veintena de países han solicitado y han recibido asistencia técnica para resolver los problemas demográficos, y en Africa, Asia, América y el Oriente Medio se aplican planes nacionales y regionales con miras a la realización de esos proyectos. Cabe celebrar la creación del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para actividades en materia de población, al que el Reino Unido ha sido uno de los primeros países en contribuir. Además, el Reino Unido es uno de los 30 países que han firmado la Declaración de Jefes de Estado o de Gobierno sobre problemas demográficos (véase E/4551/Anexo I). Nunca se insistirá bastante en la necesidad de dar elevada prioridad a las medidas prácticas destinadas a contener la gran expansión demográfica mundial, en vista de que desde ahora hasta 1980 habrá que alimentar, alojar y acoger en las escuelas a más de 1.000 millones de niños. La sola población de la India aumenta al ritmo de un millón de habitantes por mes. Sin embargo, no basta con frenar el crecimiento demográfico: los esfuerzos deben enderezarse también a aumentar la producción alimentaria, la enseñanza, los intercambios internacionales, la comprensión y la cooperación entre las razas y la protección a la madre y al niño, ya que el progreso, en todas estas esferas, persigue el mismo objetivo: aprovechar los recursos humanos a fin de asegurar al individuo una vida más completa, más satisfactoria y más feliz.

23. En cuanto a la función que en lo futuro puede desempeñar el Consejo, el representante del Reino Unido sugiere, para orientar los trabajos del Consejo, que se adopten tres criterios: en primer lugar el Consejo deberá concentrar su atención y sus recursos en la eficacia de las actividades prácticas emprendidas: por ejemplo, debe dedicarse a fomentar los trabajos del BIRF y del PNUD y aplicar las propuestas relativas al comercio y el desarrollo que se hicieron en Nueva Delhi. En segundo lugar, hay que tratar de dar a los problemas importantes la prioridad que merecen. Al Consejo, con la ayuda del Comité encargado del Programa y de la Coordinación, corresponde tomar la iniciativa en esas esferas; a este respecto, la decisión de asignar prioridad en el programa del Consejo al problema demográfico está perfectamente fundada. En tercer lugar, es necesario que el Consejo esté siempre dispuesto a acoger favorablemente ideas e iniciativas nuevas y, por ello, las propuestas que figuran en la constructiva declaración del Secretario General serán sin duda de un examen cuidadoso y detenido por parte de los miembros del Consejo.

24. En lo que respecta a la eficacia y a la coordinación de las actividades, el examen que está efectuando el Comité encargado del Programa y de la Coordinación proporcionará sin duda conclusiones útiles. Además, hay que elogiar el estudio que sobre la capacidad de los organismos de las Naciones Unidas para ejecutar un programa de desarrollo aún más amplio se emprenderá en breve por iniciativa del PNUD. Esos estudios son complementarios e indispensables si se quiere sacar provecho, en vísperas del decenio de 1970, de las lecciones de la experiencia anterior y situar al próximo decenio en el mejor de los caminos.

25. A la delegación británica le interesan ciertamente las propuestas de Suecia relativas a los problemas del medio humano (E/4466/Add.1), así como la propuesta que la delegación de Malta hizo en el vigésimo segundo periodo de sesiones de la Asamblea General, respecto de la utilización de los recursos de los fondos marinos, propuesta llena de audacia y previsión, que interesa a toda la humanidad.

26. Para concluir, el representante del Reino Unido considera que la aplicación de ideas de tal envergadura y la satisfacción de necesidades tan apremiantes hacen que la responsabilidad del Consejo sea tan imperativa como ilimitada, en la medida de las posibilidades de acción que se le ofrecen.

27. El Sr. MORSE (Director General de la Organización Internacional del Trabajo) también va a dirigir la palabra al Consejo con ese espíritu de « insatisfacción constructiva » de que ha hablado el representante del Reino Unido.

28. En este Año Internacional de los Derechos Humanos, y veinte años después de la aprobación de la Declaración Universal de Derechos Humanos, conviene mencionar que hace medio siglo la OIT enunció en su Constitución ciertos principios y objetivos en materia de política social, y estableció un sistema para la elaboración y la aplicación de instrumentos internacionales relativos a los derechos de los trabajadores. Ahora bien, los derechos que la OIT ha hecho reconocer progresivamente, en teoría por medio de convenios y en la práctica velando por la aplicación de esos instrumentos, sólo pueden revestir significado pleno dentro del marco, más amplio, de los derechos civiles, políticos, económicos y sociales que no son realmente de su incumbencia. La 52.ª Conferencia Internacional del Trabajo decidió que la OIT debía emprender en la esfera de los derechos humanos un programa de acción más concertado y más integrado, en estrecha colaboración con los otros organismos del sistema de las Naciones Unidas.

29. Por otra parte, hay dos cuestiones que ofrecen un interés directo desde el punto de vista de los derechos humanos y que exigen un programa de acción concertado por parte de los organismos de las Naciones Unidas y especialmente de las Naciones Unidas, de la UNESCO, del UNICEF y de la OIT. Una de esas cuestiones es el descontento que se manifiesta entre la juventud de muchos países y que plantea el problema de su adaptación y su integración al tipo de sociedad que se ha tratado de construir y, la otra, la relación entre las distintas razas, a la que ha hecho alusión el representante

del Reino Unido. Este último problema ha adquirido una extraordinaria gravedad y ha creado situaciones explosivas en muchas partes del mundo. Los organismos de las Naciones Unidas deben intensificar urgentemente su actividad y aislar y eliminar todo cuanto impida que el hombre viva en armonía con sus semejantes.

30. Las reuniones conjuntas del Comité Administrativo de Coordinación y del Comité encargado del Programa y de la Coordinación recientemente celebradas en Bucarest han puesto de relieve, por lo demás, la inquietud que esos dos problemas suscitan en el seno de las Naciones Unidas, del UNICEF y de la UNESCO. Con todo, la Conferencia Internacional del Trabajo ha insistido en el hecho de que la elaboración y la aplicación de instrumentos jurídicos sólo puede tener resultados si se resuelven los problemas económicos y sociales subyacentes.

31. Por otra parte, un crecimiento demográfico sin precedentes constituye un obstáculo de la mayor gravedad para el disfrute efectivo de los derechos humanos, ya que posiblemente neutralizaría los esfuerzos desplegados en otras esferas. Uno de los medios de equilibrar la población y los recursos necesarios para el mantenimiento de un nivel de vida adecuado consiste en frenar el crecimiento demográfico modificando la fecundidad. Pero esa no es la única manera de abordar el problema y conviene prever varias posibilidades que, llegado el caso, permitan tomar en consideración los distintos aspectos que reviste el problema demográfico en cada país a causa de las circunstancias y de las políticas adoptadas en el plano local. Lo esencial es llegar a un equilibrio entre la población y los recursos: un estudio sobre las consecuencias del crecimiento rápido demográfico sobre las posibilidades de formación y de empleo y el bienestar de los trabajadores, que la OIT lleva a cabo de conformidad con una resolución de la 51.ª Conferencia Internacional del Trabajo, cubre los dos aspectos del problema y facilitará ulteriormente una base concreta para las posibilidades de acción de la OIT en su esfera de competencia. Pese a que la modificación de la fecundidad no es de la incumbencia de la OIT, la Organización puede, sin embargo, aportar un apoyo, de diversas maneras, a los esfuerzos de las organizaciones competentes; en particular, la OIT puede hacer que los trabajadores cobren conciencia de los graves problemas que crea el crecimiento demográfico y explicar cómo la planificación de la familia puede contribuir a mejorar el nivel de vida. Puede contribuir también a que la planificación de la familia sea menos costosa estimulando a los gobiernos a prever en sus sistemas de seguridad social prestaciones apropiadas al efecto; o, por ejemplo, la OIT puede, por medio de instituciones que contribuye a establecer en distintas partes del mundo, fomentar la divulgación de asesoramiento sobre planificación de la familia utilizando, por ejemplo, los servicios médicos existentes en los lugares de trabajo.

32. Cualesquiera que sean las medidas que se apliquen para hacer frente al aumento demográfico, seguirá existiendo un problema fundamental: el aumento del nivel del empleo productivo que es lo único que puede mejorar el nivel de vida de la población permitiéndole participar en el desarrollo y compartir sus frutos, y que

es además la clave de la plena expansión del ejercicio de los derechos humanos. En efecto, las actividades internacionales se han concentrado hasta el presente en el crecimiento económico y los progresos realizados, aunque notables, han defraudado las esperanzas de los países en desarrollo puesto que sólo han tenido un efecto limitado en la vida cotidiana de la población. Esto se debe a que el crecimiento económico no ha creado los empleos que podían aportar las ventajas materiales y el sentido de la participación que lógicamente debería haber producido. Así, la falta de instrucción ha retrasado el progreso, pero el progreso ha dejado igualmente al margen a la mayoría de la población activa. Para hacer frente a esta situación, la OIT emprenderá en 1969 el Programa Mundial del Empleo destinado a elevar el nivel del empleo productivo y a explotar una fuente de desarrollo económico abundante en la mayor parte de los países de desarrollo, es decir, los recursos humanos y al mismo tiempo a obtener un aumento más general del nivel de vida. Sin descuidar el sector industrial, cuya importancia es primordial, ese Programa se dedicará sobre todo a elevar el nivel de empleo productivo del sector agrícola que es aquel en que trabaja la mayoría de la población de los países en desarrollo. El programa dará asimismo especial importancia a los proyectos relativos a la capacitación y el empleo de los jóvenes, así como a proyectos de obras públicas que requieran una mano de obra intensiva.

33. El Programa Mundial del Empleo se organizará esencialmente en el plano regional, de conformidad con el deseo de los órganos regionales de la OIT en las Américas, en Asia y en África. El Programa tratará igualmente de suscitar una acción internacional para elevar el nivel del empleo de modo que corresponda más estrechamente a las exigencias nacionales.

34. Los planes regionales de mano de obra que están en curso de elaboración serán los elementos componentes de ese Programa Mundial del Empleo. En cada región un equipo de expertos tendrá como tarea principal establecer objetivos de la mayor precisión posible sobre lo que es factible y conveniente hacer en cuanto a la creación de empleos y la formación durante un período dado. Esos objetivos serán a la vez jalones para las medidas de política y las actividades en el plano nacional y marco para la cooperación internacional destinada a apoyar esas actividades nacionales.

35. El Programa Mundial del Empleo será un esfuerzo común de varias organizaciones internacionales con participación, según es de esperar, de ciertos programas de ayuda bilateral. Entre las organizaciones interesadas hay que citar especialmente la FAO y la UNESCO, que participan en los trabajos del equipo regional para América Latina. Otras organizaciones, como el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de los Estados Americanos, la Comisión Económica para América Latina y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, están igualmente representados en este equipo. El Sr. Morse espera que otras organizaciones, en particular la ONUDI, participen igualmente en ese esfuerzo. Se están preparando medidas de la misma índole para las regionales de Asia y de África. Están en estudio otras para el Oriente Medio,

y es de esperar que cuando se reúna en diciembre de 1968 la Conferencia Regional Europea de la OIT se podrá examinar cómo puede integrarse Europa en el previsto Programa Mundial del Empleo.

36. El Programa constituye, pues, la respuesta común de la OIT y de las otras organizaciones internacionales a la resolución 1274 (XLIII) del Consejo, y la principal contribución que la OIT puede aportar en su esfera de competencia a la realización de los objetivos de la estrategia global del desarrollo que se está elaborando con destino al segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se planteará, claro está, el problema de la coordinación de las actividades; es un problema complicado. En efecto, el interés mismo que inspira la causa de la cooperación internacional y del progreso entraña por parte de distintos órganos y organismos muchas iniciativas y decisiones que, aun útiles en sí, crean, sin embargo, un cierto desorden. Es preciso, ante todo, poder recoger los datos lo más rápidamente posible, de modo exacto y concreto, y saber, por ejemplo, cuáles son las actividades en ejecución, qué organizaciones están encargadas de ellas y en qué esferas se desarrollan. La recogida y la organización de los datos es una tarea inmensa, pero ayudará en mucho a la causa de la coordinación.

37. En otro orden de ideas, el Director General de la OIT se felicita por el modo en que se ha resuelto recientemente el espinoso problema de la enseñanza y formación agrícolas y las ciencias agronómicas. Se trata de un paso importante en la esfera de la coordinación. La actitud constructiva, la buena voluntad y la decisión que han demostrado el Director General de la FAO y el Director General de la UNESCO han contribuido, mejor que cualquier norma directiva, a la elaboración de una solución que se podrá aplicar con eficacia. En esta época de trastornos, es preciso recurrir más al espíritu de cooperación económica y social, movilizar las energías al servicio de realizaciones concretas de naturaleza objetiva y regirse por la humildad, la buena voluntad y el deseo de asistencia mutua. Esa es la esperanza de aquellos que se han entregado a la causa internacional y de los miembros de la comunidad internacional a quienes sirven. Sólo en ese espíritu podrán los organismos vinculados a las Naciones Unidas lograr que se respeten la paz y la justicia social y garantizar el bienestar material y la expansión espiritual de todos los seres humanos en un clima de libertad y de dignidad.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.